


LOS SHABTYs: SÍNTEsis ANALÍTICA DE SU ORIGEN, FUNCIONALIDAD Y EVOLUCIÓN

FRANCISCO J. MARTÍN VALENTÍN

Con las palabras egipcias ‘*shabty*’, ‘*ushebtj*’ se denomina entre los egiptólogos¹ a las figuritas funerarias, normalmente de apariencia momiforme, que son conocidas desde la segunda mitad del Imperio Medio (Dinastía XII, hacia el 1962-1787 a. de C.)², y que fueron concebidas, dentro de las creencias y prácticas funerarias de los antiguos egipcios como elementos esenciales del ajuar funerario³ netamente diferenciados de las estatuas que representaban al difunto en actitud viviente, y de los modelos de explotaciones provistos con servidores que eran habitualmente depositados en las tumbas durante el Imperio Antiguo y la primera mitad del Imperio Medio⁴.

El término más antiguo conocido para designar a estas estatuillas es  *šbty* ‘*shabty*’⁵, cuya etimología es dudosa; se ha sugerido que esta voz derivaba de

¹ El primero, probablemente, en reparar en la importancia de estos objetos para el mundo funerario de los antiguos egipcios fue J. F. Champollion. *Notice descriptive des monuments égyptiens*. Paris, 1827, 132.

² AUBERT, J. F. y L. *Statuettes Égyptiennes. Chaouabtis, Ouchebtis*. Paris, 1974, 12.

³ Con carácter general es de tener en cuenta la idea formulada en su día por Gardiner, según la cual los shabtys representaban el resultado de una fusión de dos ideas o creencias contradictorias. Conforme a una, las estatuillas son imágenes del difunto y deben hacer, en su lugar, el trabajo que le incumbe; según la otra, los shabtys no son el propio muerto, sino sus servidores, a los que compra como compró a sus siervos en vida. ZÁS, 43 (1906), 57-59. Estas dos ideas son compatibles al analizar la evolución cronológica del pensamiento funerario egipcio en esta materia.

⁴ Las llamadas ‘cabezas de repuesto’, utilizadas durante la dinastía IV, pudieran ser los más remotos antecedentes de los shabtys. Aubert, J. F. y L., *Op. Cit.* 1974, 11.

⁵ Erman y Grapow, WB, 4, 410, 14.

la palabra $\overline{\text{w}}\overline{\text{s}}\overline{\text{b}}\overline{\text{t}}\overline{\text{y}}$, $\overline{\text{s}}\overline{\text{z}}\overline{\text{w}}\overline{\text{z}}\overline{\text{b}}$, $\overline{\text{w}}\overline{\text{s}}\overline{\text{b}}\overline{\text{t}}\overline{\text{y}}$, $\overline{\text{s}}\overline{\text{z}}\overline{\text{w}}\overline{\text{z}}\overline{\text{b}}$ ‘Persea’⁶, árbol sagrado de los antiguos egipcios, con cuya madera, se decía, se elaboraban estas estatuillas en su más antigua versión que también reciben en los textos el nombre de $\overline{\text{w}}\overline{\text{s}}\overline{\text{b}}\overline{\text{t}}\overline{\text{y}}$ $\overline{\text{s}}\overline{\text{z}}\overline{\text{w}}\overline{\text{z}}\overline{\text{b}}$ ⁷.

Desde el Imperio Nuevo se utilizó la palabra $\overline{\text{w}}\overline{\text{s}}\overline{\text{b}}\overline{\text{t}}\overline{\text{y}}$, $\overline{\text{s}}\overline{\text{z}}\overline{\text{w}}\overline{\text{z}}\overline{\text{b}}$, ‘shauabty’⁸, posiblemente derivada de la anterior, en una expresión que significaría, en tal caso, algo semejante a ‘los de madera de persea’.

Será a partir de la dinastía XXI (hacia el 1.080 a. de C.), cuando se ponga en uso el término $\overline{\text{w}}\overline{\text{s}}\overline{\text{b}}\overline{\text{t}}\overline{\text{y}}$, $\overline{\text{w}}\overline{\text{s}}\overline{\text{b}}\overline{\text{t}}\overline{\text{y}}$, ‘ushebty’⁹, derivado del verbo $\overline{\text{w}}\overline{\text{s}}\overline{\text{b}}$, ‘responder’¹⁰, cuyo significado es ‘el que responde’ y que es el comúnmente utilizado para referirse a estas pequeñas imágenes de aspecto momiforme¹¹.

Aunque, a lo largo de los siglos, se mantuvo en lo esencial el significado y el uso dado a estas estatuillas, según las distintas épocas o periodos se fueron matizando diferentes concepciones a propósito de estos objetos funerarios.

Así, pasaron de ser simples ‘réplicas’ del difunto, durante el Imperio Medio¹², a ser siervos o esclavos del dueño de la tumba, durante el Imperio Nuevo y tiempos posteriores¹³.

ANTECEDENTES DE LOS SHABTYS O USHEBTYS.

A) Epoca Tinita e Imperio Antiguo.

Es sabido que casi todos los reyes tinitas se hicieron enterrar habitualmente con sus servidores, los cuales eran, probablemente, sacrificados a la muerte de su soberano. Los monumentos funerarios de los monarcas tinitas existentes en Abidos y en Sakara, suelen mostrar, alrededor de la tumba real, una serie de cámaras sepul-

⁶ Ibidem, 435, 10. El padre de esta teoría fue el egiptólogo británico Samuel Birch. Ver ZÄS, 2 (1864), 89 y 103; ZÄS, 3 (1865), 4 y 20.

⁷ ERMAN y GRAPOW, WB, 4, 409, 9.

⁸ Ibidem, 15.

⁹ Ibidem, 1, 373, 3.

¹⁰ Ibidem, 372.

¹¹ CAPART, J. CdE 30, (1940), 190-196; 31 (1941), 39-42; 50-51; 32 (1941), 196-204; 35 (1943), 30-34.

¹² BORCHARDT, L. ‘Einiges über die Todtenstatuetten’. ZÄS, 32 (1894), 111-117.

¹³ En realidad actualmente se ha promovido la reconsideración de la idea que otorgaba a los ushebty de finales del Imperio Nuevo y del tercer Periodo Intermedio en adelante la simple condición de ‘esclavos’ anónimos. Ver a favor de la tesis esclavista Černý, J. ‘Le caractère des oushebty d’après les idées du Nouvel Empire’. BIFAO, 41 (1942), 105-133. En sentido contrario ver Poole, F. ‘Slave or Double?. A reconsideration of the conception of the shabti in the New Kingdom and the Third Intermediate Period.’ En *Proceedings of the Seven International Congress of Egyptologists*. Lovaina, 1997, 892-901.

crales subsidiarias, en principio destinadas a albergar en su interior los cuerpos de los servidores reales¹⁴.

Durante el Imperio Antiguo se conservó esta costumbre en virtud de la cual los funcionarios más elevados de la corte real se hacían enterrar en los barrios de mastabas construidos a tales efectos alrededor de las pirámides.

Sabemos además, que en las cámaras sepulcrales de las tumbas de los nobles de las dinastías IV y V, se solían depositar esculturas que les mostraban con el aspecto que, se supone, debieron tener durante su vida terrestre¹⁵. Parece que, al final de la dinastía VI, durante el fin del Imperio Antiguo, las estatuas de madera conocidas como '*estatuas del Ka*' sirvieron para realizar actos de culto funerario en favor del difunto, propósito que posteriormente, sería recogido en una invocación de '*Los Textos de los Sarcófagos*' y que estaba destinada a ser hecha '*sobre una imagen del propietario como él estaba sobre la tierra, hecha de madera de tamarisco o zízifus y colocada (en) la capilla del difunto*'¹⁶.

Se cree que estas estatuas representaban al dueño en su personalidad de tal, pero al mismo tiempo podían representar a una especie de sustituto suyo, igual a él pero no idéntico, que haría los trabajos precisos para conseguir la alimentación y la bebida en el Más Allá¹⁷.

En las mastabas de las dinastías V y VI, el dueño de la tumba suele estar representado en los relieves de la capilla y en sus estatuas para el Ka. También se incluían en las tumbas las imágenes de los criados, perfectamente identificados por sus nombres, que el señor había tenido a su servicio en vida¹⁸.

Como es sabido, durante el Imperio Antiguo, la organización social estaba bajo el control de la administración real. Era el rey quien concedía a sus súbditos los privilegios de una tumba y quien garantizaba a través de su administración la aportación de alimentos que era imprescindible para la supervivencia del Ka del difunto en el más allá¹⁹.

De este modo, cuando se produjo la crisis que hundió la organización real al final de la dinastía VI, hubo de pensarse en otra fórmula que pudiese garantizar el imprescindible aporte de alimentos para la subsistencia del difunto en su vida ultraterrena. Quizás fuera esta la razón por la cual se decidió construir maquetas y modelos de centros de explotación que mostraban a los servidores del difunto desem-

¹⁴ Ver entre muchos otros SPENCER, A. J. *Early Egypt. The Rise of Civilization in the Nile Valley*. Londres, 1993, 76 y ss.

¹⁵ CAPART, J. Un Chef-d'oeuvre. Cde 28 (1939), 237-244. Ver también sobre las estatuas funerarias del Imperio Antiguo Schneider, H. D. *Shabtis*. I, Leyden, 1977, 20 y ss.

¹⁶ TS, rúbrica de la invocación 472 (Faulkner, 1978).

¹⁷ MONTET, P. *Scènes de la vie privée dans les Tombeaux égyptiens de l'Ancien Empire*. Paris, 1925, 407 y ss.

¹⁸ Ver BREASTED Jr. J. H. *Egyptian Servant Statues*. 1948. Vandier, J. *Manuel d'Archéologie Égyptienne*. III, Paris, 1957, 92.

¹⁹ LARA PEINADO, F. y MARTÍN VALENTÍN, F. J. 'Sobre la naturaleza y organización de las fundaciones funerarias durante el Imperio Antiguo egipcio.' *Gerión* 17 (1999), 58-77.

peñando diferentes actividades en lugares tales como las cocinas, las carnicerías o los telares de la casa de su amo. Estas maquetas se solían depositar en el interior de la cámara del sarcófago, propiamente la tumba subterránea²⁰. Casi al mismo tiempo o algo después, durante el Primer Periodo Intermedio, en Heracleópolis surgió el uso de fabricar estatuas momiformes del fallecido, llamadas 𓆎𓆑𓆑 *sḥ*, *Sah*²¹ que representaban una especie de doble del cuerpo momificado²²; por tanto, no se trataba de un doble o un sustituto mágico de su dueño²³.

B) *La evolución de las creencias funerarias en el Imperio Medio como contexto del nacimiento de los Shabtys.*

Otra de las consecuencias de la crisis del poder real, al final del Imperio Antiguo, fue el gran auge que cobró el culto del dios Osiris frente al del dios solar Ra. La división del poder en estos momentos de la historia de Egipto entre estas dos divinidades resulta muy clara. El lugar del último Juicio y también el de la residencia del difunto, convertido en 𓆎𓆑𓆑 *sh*, ‘espíritu (glorioso)’²⁴ en el 𓆎𓆑𓆑 *sh* 𓆎𓆑𓆑 *šrw* ‘Campo de las Cañas’²⁵, antes una región solar, se transformaron en una zona de influencia osiriana²⁶, aunque se siguiera admitiendo que la vida en estos paraísos solo era posible por la gracia de Re²⁷.

Así pues, a través de esta evolución de las ideas funerarias surgió la concepción de ‘Los Campos de Iaru (o Ialu)’ como lugar del reino de Osiris, donde los espíritus luminosos o Justificados gozarían de una dulce vida sin fin. No obstante, de conformidad con la tradición histórica, los difuntos no estarían libres de las obligaciones que les impondría su nuevo soberano, el dios Osiris, al igual que sobre la tierra debieron obedecer las órdenes del faraón.

En este lugar del mundo subterráneo, existía, conforme a los textos, una región llamada 𓆎𓆑𓆑 *sh* 𓆎𓆑𓆑 *htpt* ‘Campo de las Ofrendas’²⁸ y allí, el difunto debía trabajar en labores agrícolas y en la ejecución de trabajos hidráulicos a requerimiento del rey de los muertos, el dios Osiris²⁹.

²⁰ SMITH, W. S. *A History of Egyptian Sculpture and Painting in the Old Kingdom*. Londres, 1949, 93-99.

²¹ ERMAN y GRAPOW, WB, 4, 51.

²² KEES, H. *Totenglauben und Jenseitsvorstellungen der alten Ägypter*. 1956, 84-85.

²³ Más bien se trataba de un doble sustituto del propio cuerpo momificado. *Sah* venía a expresar una idea de divinidad en la que se había transformado el difunto después de que su cuerpo hubiera sido sometido a los ritos de la momificación.

²⁴ ERMAN y GRAPOW, WB, 1, 13, 9.

²⁵ *Ibidem*, 6. Ej. en TP (Faulkner, 1969) # 130, 275, 289, etc.

²⁶ KEES, H. *Die Gotterglaube im alten Ägypten*. Berlin, 1941, 324.

²⁷ GRIESHAMMER, R. ‘Des Jenseitsgericht in den Sargtexten.’ *ÄA*, 20 (1970), 1-3, 86, 89, 115.

²⁸ BUDGE, E. A. W. *An Egyptian Hieroglyphic Dictionary*. Londres, 1920, II, 687, a), 11.

²⁹ Ej. en TS (Faulkner, 1978) invocación 1159.

Para tratar de paliar estas servidumbres y auxiliar al difunto en estas penosas tareas se comenzaron a incluir en la compilación de los *'Textos de los Sarcófagos'* fórmulas para que aquél pudiera eludir tales prestaciones personales por medio de sustitutos, imágenes de madera que serían su *'alter ego'* en el más allá, a los que los textos llamaban *Shabtys*³⁰.

Como se dijo más arriba, la finalidad principal de estas estatuillas era la de sustituir a su dueño en los trabajos agrícolas que éste habría de realizar en el más allá a fin de poder producir comida. Al principio estas figuras tenían la función de actuar en tal caso como si se tratasen del propio difunto, o de sus dobles. Más tarde, con el desarrollo de las ideas funerarias, estas estatuillas se concibieron como servidores dotados de distinta personalidad de la de su dueño.

En cualquier caso parece claro que en este momento, los *shabtys* tenían la función de 'responder' en nombre de su amo cuando éste fuese requerido para realizar los trabajos en el mundo de los muertos.

Así pues, en un determinado punto de la evolución del pensamiento funerario en esta materia, se concibió que, por medio de estas figurillas, el propietario podría garantizarse que él mismo, su familia y sus servidores en la tierra, estarían exentos, por sustitución, de la prestación de los trabajos agrícolas y de irrigación que necesariamente habían de ser desempeñados en el reino de Osiris³¹.

La llamada 'fórmula shabty' del Imperio Medio.

Las fórmulas que garantizaban este derecho, extraídas de los *Textos de los Sarcófagos*, parece que tenían cierto carácter de documento legal válido para preservar los beneficios adquiridos por el titular y sus familiares.

Su contenido habitual era, con algunas variantes, el siguiente:

*«El Justificado N., dice:..... ¡Oh tú shabty, que has sido hecho para N, si N es llamado para sus tareas, o si un trabajo desagradable fuera impuesto a N como a (cualquier) hombre en su trabajo, dirás 'aquí estoy yo'. Si N es llamado para vigilar a los que trabajan allí, volviendo sobre los nuevos campos para roturar la tierra, o para transportar en barco la arena del Este al Oeste, dirás 'aquí estoy yo'. El Justificado N.»*³².

C) *Los Shabtys durante el Imperio Nuevo.*

En los inicios del Imperio Nuevo, y como en los tiempos de la dinastía XVII y del periodo Hicso, aún se hacían los llamados *'shabtys-bastón'*. Procedentes de *Dra*

³⁰ Ver supra, nota 5.

³¹ SCHNEIDER, H. D. *Op. Cit.* 1977, 67.

³² Invocación 472 TS. (Faulkner, 1978).

Abu el-Naga,³³ eran figurillas funerarias hechas en un estilo muy tosco, en madera, y con inscripciones hieráticas en tinta con la fórmula *Hetep-di-nesu*, combinada en ocasiones con la invocación mencionada más arriba³⁴. Otra inscripción especial de este periodo es la llamada *fórmula saw*³⁵. Para tal momento estas piezas del ajuar funerario se habían convertido en algo ya normal y habitual, a diferencia de la época del Imperio Medio, en la que su presencia entre los objetos funerarios no era obligada ni mucho menos constante³⁶.

A partir de estos momentos, los *shabtys* se fueron perfeccionando paulatinamente llegando a constituir auténticos retratos del difunto³⁷.

A lo largo del Imperio Nuevo se producirá una evolución en la idea de los *shabtys* que llevará en sus postrimerías, a considerarlos como una especie de seres impersonales, integrantes de un ejército de esclavos por la magia, que deberán velar por la consecución de las Ofrendas funerarias para su señor, y ello, por medio de su incesante trabajo en el reino de Osiris, no solo en la tumba, sino también en otros lugares considerados sagrados³⁸.


El principal motivo para depositar estas estatuillas en escondites entre las arenas del desierto o en los santuarios, estaba relacionado con la necesidad de conseguir alimentos y provisiones en el más allá; se trataba de procurar influir en los lugares donde se suponía se podía tener fácil acceso a los Señores de la eternidad, quienes tomaban las decisiones en orden a proveer de lo necesario a los *Kau* de los difuntos Justificados³⁹.

Los principales lugares sagrados, residencia de los tribunales divinos durante el Imperio Nuevo, estaban localizados en Abidos, Busiris, Buto, Heliópolis, Letópolis y Ra-Setau⁴⁰.

Como prueba de estas prácticas se conocen ejemplares de *shabtys* del mismo difunto (p. ej. Ken-Amon, un alto oficial de Amen-Hotep II) enterrados en Guiza, en Abidos (junto a una estela funeraria de *Hetep di Nesu*) y en la Tumba tebana del difunto en cuestión⁴¹.

³³ NEWBERRY, P. 'On the history of sepulchral statuettes; Catalogue of model sarcophagi, mummy figures and shabti figures.' En *Report on some excavations in the Theban Necropolis during the winter of 1898-99*. Londres, 1908, 26-34.

³⁴ Ver nota 32.

³⁵  *s3w r h3y* 'estar prevenido para buscar'. *s3w r*, Erman y Grapow, WB III, 417.15.

³⁶ AUBERT, J. F. y L., *Op. Cit.*. 1974, 21-22.

³⁷ Esta tendencia a representar el rostro del difunto en los *shabtys* de factura más refinada induce a reconsiderar con ciertos matices la idea de Černy, respecto de su mera condición de siervos o esclavos del dueño, en favor de un acercamiento a la teoría del 'doble'.

³⁸ SCHNEIDER, H. D. *Op. Cit.* 1977, 261.

³⁹ *Ibidem*, 268.

⁴⁰ Estos lugares religiosos están señalados en el Libro de los Muertos, capítulos 18-20. Ver Lara Peinado, F. *Libro de los Muertos*. Madrid, 1989, 59-67.

⁴¹ AUBERT, J. F. y L., *Op. Cit.*. 1974, 38-40.

El templo de Osiris en Abidos, lugar del mítico enterramiento de Osiris, es el área donde se han encontrado más escondites con *shabtys*. Allí se construyeron muchos cenotafios y, desde el Imperio Medio se depositaron gran cantidad de estelas y estatuillas con la fórmula del *shabty*⁴².

La llamada fórmula de Amen-Hotep III.

La razón por la cual los *shabtys* eran enterrados en el sagrado lugar de *Peker*, en Abidos, está explicada en una fórmula mágica tipo que llevaban inscrita estos objetos desde el Imperio Nuevo en adelante. Se la ha llamado la *fórmula de Amen-Hotep III* por estar recogida en los *shauabtys* de este rey de la dinastía XVIII⁴³, aunque la misma inscripción también se ha encontrado inserta sobre ejemplares pertenecientes a particulares.

Dice el texto:

(Fórmula para) hacer que este Shauabty trabaje para el bienaventurado, el Osiris Rey del Alto Egipto, Neb-Maat-Ra, en la necrópolis.

«¡Oh dioses que estáis al lado del Señor de la Eternidad, que estáis sentados a las órdenes de su voz, acordaos de mí pronunciando su nombre!.

¡Que podáis darle las ofrendas diarias de la tarde!.

¡Que podáis escuchar todas las peticiones en el país de Peker (Abidos) cuando Él (Osiris) celebre la fiesta Uag!.

¡Que sea posible la estancia allí para el Osiris-Rey Amen-Hotep Heka Uaset, Justo de Voz, para trabajar los campos, para llenar de agua los canales, para transportar la arena del Este al Oeste!.

¡Yo lo hago!, ¡Heme aquí!. Dirás tú (shauabty)»⁴⁴.

«Pueda el Osiris-Rey Neb-Maat-Ra, Justo de Voz, ser recordado delante de Un-en-Nefer (Osiris), para recibir ofrendas en su presencia»⁴⁵.

Durante este periodo del Imperio Nuevo se produjeron gran cantidad de *shabtys* que carecían de inscripción. No obstante, lo habitual es que estén cubiertos con algún tipo de texto. Entre las inscripciones más frecuentemente utilizadas figura un

⁴² MARIETTE, A. *Catalogue général des Monuments d'Abydos découverts pendant les fouilles de cette ville*. Paris, 1880.

⁴³ HAYES, W. C. *The Scepter of Egypt*. Tomo II, Nueva York, 1959, 241-242.

⁴⁴ Texto del Shauabty 'Louvre E-11105.' Martín Valentín, F. *Amen-Hotep III: El esplendor de Egipto*. Madrid, 1998, 282.

⁴⁵ Esta parte del texto sustituye en el ejemplar del Metropolitan Museum de Nueva York (Rogers Fund, 1915, n° 15.2.10) a la parte final de la inscripción del Shauabty 'Louvre E-11105.'

extracto del capítulo VI del 'Libro de los Muertos', también conocido como 'el capítulo de los shabtys o ushebty'⁴⁶.

Dice así:

Fórmula para que un ushebty ejecute los trabajos para alguien en el Más Allá.

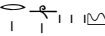
Palabras dichas por el Osiris N.N.: «¡Oh ushebty de N. N.! Si soy llamado, si soy designado para hacer todos los trabajos que se hacen habitualmente en el Más Allá, (sabe) bien que la carga te será infligida allí. Como (se debe) alguien a su trabajo, toma tú mi lugar en todo momento para cultivar los campos, para irrigar las riberas y para transportar la arena de Oriente a Occidente». «Héme aquí (responderás tú figurilla); «Iré a donde me mandes, Osiris N. N. Justificado»⁴⁷.

Inscripciones de Shabtys del periodo Amárnico.

Durante el periodo del Amarna las creencias osirianas se debilitaron enormemente, al menos en la ciudad de Ajet-Aton. No obstante, se continuó fabricando shabtys que básicamente llevaban el siguiente tipo de inscripción⁴⁸: *¡Que respire los dulces soplos del viento del norte que salen del cielo bajo la mano del Disco Viviente! Vivificación por los rayos del Disco, salud del cuerpo renovada sin cesar, capacidad de salir de la tumba a la luz del día en compañía del Disco solar, y...aprovisionamiento del monumento funerario⁴⁹.*

La llamada 'fórmula de Ja-em-Uaset'.

Los shabtys hallados en la zona norte de Sakara, la necrópolis menfita, otro lugar sagrado relacionado con el mundo funerario y dedicado al culto solar y al dios Ptah-Sokar-Osiris⁵⁰, llevan una fórmula que fue usada por primera vez en los shabtys de Ja-em-Uaset, el hijo de Ramsés II⁵¹.

En esta inscripción tipo se hace específica referencia a la sagrada región de  *ḥ-ḥw, Ra-Setau*⁵², lugar que se identificaba con esa zona geográfica. Más concretamente se consideraba que la entrada del Serapeum, también era el acceso a la región subterránea y funeraria de Ra-Setau⁵³.

⁴⁶ LARA PEINADO, F. *Op. Cit.* 1989, 16-17.

⁴⁷ *Ibidem*.

⁴⁸ shauabty de la Dama Py.

⁴⁹ DRIOTON, E. 'Trois documents d'époque amarnienne.' ASAE, 43, (1943), 16-17.

⁵⁰ En la necrópolis de Sakara se llegó a formular un culto funerario sincrético con las personalidades respectivas de los dioses Sokar, Ptah y Osiris.

⁵¹ Ja-em-Uaset fue Sumo Sacerdote del dios Ptah de Menfis y estuvo, por ello, especialmente vinculado con el culto funerario de los Toros Apis, en Sakara.

⁵² ERMAN y GRAPOW, WB, 2, 398, 9.

⁵³ Ver nota 37.

Dice así:

«*Que tu visión pueda ser restaurada para que puedas ver el disco solar y adorar al sol en vida! ¡Que seas convocado en Ra-Setau y rodees la colina de Tcha-Mut*⁵⁴. *¡Que puedas atravesar el valle del Ra-setau superior y abras la caverna secreta! ¡Que puedas tomar posesión de tu lugar en Ta-Dyesser (el país sagrado) como los miembros de la gran tripulación que están con Ra!*»⁵⁵

Otras inscripciones


Otras inscripciones son dedicatorias y se refieren a la donación del *shabty* o *ushebty* que ha hecho el rey a un particular, un particular al rey o un particular a otro⁵⁶. Durante el Imperio Nuevo también se utilizaron los *shabtys* conforme a las prescripciones contenidas en el capítulo XXV del Libro de los Muertos para que *'El difunto recuerde su nombre en el país de los dioses'*⁵⁷. En estos casos el sacerdote funerario Sem consagraba algunas de estas estatuillas que tan solo llevaban inscripciones tales como : *«El Osiris, N.N., Justificado»*⁵⁸.

Otras fórmulas usuales empleadas fueron *'la de la diosa Nut'*⁵⁹, *'las de ofrendas'* (parecidas a las de *hetep di nesu*), fórmulas *'para ser enterrado donde se hacen las oraciones'*⁶⁰, o fórmulas de *'acompañar a alguien'*⁶¹.

A este periodo pertenecen también los *shabtys* hechos para los toros sagrados Apis, dotados al principio con cabeza de toro⁶² que, paulatinamente, en épocas sucesivas, irán adoptando la cabeza humana⁶³.

Su fórmula habitual solía ser la siguiente:

*'Resplandece, ¡Oh Osiris Apis!, dios grande, Señor de Ra-Setau'*⁶⁴.

⁵⁴  *β mwt* 'la necrópolis menfita'. Término usado para referirse a las necrópolis en general. Gauthier, H. *Dictionnaire des noms géographiques...*V, 65, 4.

⁵⁵ Texto inserto en el *shabty* de Ja-em-Uaset, 'Louvre SH 79.' Aubert, J. F. y L., *Op. Cit.*. 1974, 85-91.

⁵⁶ SCHNEIDER, H. D. *Op. Cit.* 1977, 295-302.

⁵⁷ LARA PEINADO, F. *Op. Cit.* 1989, 72.

⁵⁸ Ver textos de los *ushebty*s de la reina Isis, Gran Esposa Real de Ramsés III (Cairo CG48448-54) y de User-Maat-Re-Najt. Aubert, J. F. y L., *Op. Cit.*. 1974, 117 y figs. 40 y 41.

⁵⁹ Fórmula basada en la restauración del uso de fragmentos de los Textos de las Pirámides y del Libro de los Muertos. Ej. TP.: # 530 b, 580 b-c. Ej. LM.: 119, 133, 149.

⁶⁰ Fórmula inserta en el *Shabty* Cairo 47225.

⁶¹ *Shabty* de Sen-Nefer. Bruyère, B. *Rapport sur les fouilles de Deir el Médineh. 1928-1929*. Fig. 35 y Pl. 11.

⁶² MARIETTE, A. *Le Sérapeum de Memphis publié d'après le manuscrit de l'auteur par G. Maspero*. Paris, 1882, Pls. 7, 11 y 19.

⁶³ *Ibidem*, Pls. 19 y 22.

⁶⁴ *Ibidem*, Pl. 7.

D) Los Ushebtys durante el Tercer Periodo Intermedio y la Baja Época.

Como se dijo al principio, a partir del Imperio Nuevo, parece que la idea del *ushebtys* despersonalizado, cobró fuerza. Así, conforme a ciertos autores, se puede hablar más de esclavos masculinos y femeninos que de sustitutos del difunto⁶⁵. En este periodo es frecuente llamar en los textos a los *ushebtys*, ‘servidores’ o *Hemu*⁶⁶

En tiempos del Imperio Medio, el difunto era provisto de una sola estatuilla, pero a partir del Imperio Nuevo, principalmente en los enterramientos reales, el número de ejemplares no hizo más que crecer⁶⁷, llegándose, a partir del Tercer Periodo Intermedio y en el caso de los ajuares de simples particulares, al número de 365 servidores (uno para cada día del año), acompañados de 36 ‘Inspectores’, lo que hacía que un equipo de *ushebtys* alcanzara normalmente en esta época el número de 401 piezas⁶⁸. Más adelante se llegarían a depositar dos figurillas por jornada, una para el día y otra para la noche.

A finales de la dinastía XX y hasta el periodo saíta, (hacia 1.080-525 a. de C.) será frecuente, la figura del ‘Inspector’ o ‘Jefe de diez’, normalmente vestido de diario, como el dueño, y provisto de uno o dos látigos⁶⁹.

La preeminencia de Amón-Re, señor de los dioses, eclipsó en este periodo al propio Osiris en el mundo de los muertos. Prueba de tal situación la constituyen el descubrimiento de dos etiquetas⁷⁰ de madera en cajas para *ushebtys* que aclaran que ‘ha sido el oráculo del dios de Karnak el que ha decretado que los ‘servidores’ trabajen por el difunto en el más allá’⁷¹.

De otra parte, la religión funeraria había evolucionado en esta época de tal modo que el difunto se convertía en el mismo Osiris y era llamado *Iakeby* (el lamentador)⁷². Los *ushebtys* eran sus esclavos y trabajaban para él en los campos que le habían sido concedidos por el dios Amón-Re en propiedad en el más allá⁷³. Estos

⁶⁵ Ver supra notas 3 y 13.

⁶⁶ Los *ushebtys* son considerados como  *hm.w*, ‘servidores’. Ver supra nota 13.

⁶⁷ En el ajuar funerario de Tut-Anj-Amon se contabilizaron más de 400 ejemplares. Ver el inventario más fiable en Aubert, J. F. y L. *Op. Cit.* 1974, 59-60. Se dice que, en la tumba de Sethy I (rey de la dinastía XIX, hacia el 1249-1279 a. de C.), se debieron depositar más de setecientos ejemplares. Aubert, J. F. y L. *Op. Cit.* 1974, 78.

⁶⁸ AUBERT, J. F. y L. *Op. Cit.* 1974, 141. Ver también Martín Valentín F. J. ‘Dos Ushebtis del Segundo Profeta de Amón Pa-Sheri-en-Iset.’, BAEDE 7 (1997), 77-91.

⁶⁹ Schneider, H. D. *Op. Cit.* 1977, 321.

⁷⁰ Se trata de las llamadas ‘Tabletas Rogers y McCullum’. Ver Černy, J. *Op. Cit.* 1942.

⁷¹ Tableta Rogers (Louvre E 6858). Maspero, G. *Les momies royales de Deir-el-Bahari*. Paris, 1889, 511; Tableta McCullum (BM 16672). Budge, W. *The Greenfield Papyrus in the British Museum*. Londres, 1912, XIV-XVI y pl. I.

⁷² ČERNY, J. *Op. Cit.* 1942, 118-133. Texto en Aubert, J. F. y L. *Op. Cit.*, 1974, 149. Ver también Roeder, *Die Ägyptische Religion in Text und Bild.*, V, (1961), 322-327.

⁷³ Existe otro documento de la dinastía XXI ó XXII, el papiro hierático BM 10800, publicado por I. E. S. Edwards, JEA 57 (1971), 120-124, Pl. 32, en el que consta una adquisición o compra de los *ushebtys* por un tal Es-Per-Nub para su padre Ihafy. La compra se lleva a cabo a un Jefe Modelador de Amuletos del Templo de Amón de Karnak.

cambios tan radicales que convierten de hecho a Amón-Re en el dios omnipotente que también concede a los particulares su transformación en el mismo dios Osiris, precipitarían la decadencia y extinción del uso de estos objetos funerarios en época ptolemaica⁷⁴.

LAS CAJAS PARA USHEBTYS.

Estas cajas tenían forma de sarcófago o naos⁷⁵.

Estaban destinadas a contener las figurillas de los *shabtys*. En el Imperio Medio, cuando las figuras depositadas en las tumbas eran una o dos, éstas eran colocadas en sarcófagos de madera o cerámica⁷⁶.

Otra variante de estos 'estuches', en los que las estatuillas estaban 'de pie' adoptaban la forma de una capilla que exhibía en su exterior la imagen del difunto en aspecto momiforme y sus nombres y títulos⁷⁷.

Estos modelos se construyeron en forma geminada o múltiple durante la dinastía XIX y, a partir de la dinastía XXI, se mostraron en forma de sarcófago con pinturas que representaban barcos, haciendo alusión a la peregrinación abidiense por el río⁷⁸.

En época Saita se cuidó más la elaboración de estas cajas dándoles la forma de capillas del norte o del sur con hermosas decoraciones como la procedente de la zona de Assiut que se exhibe en el Museo Arqueológico Nacional⁷⁹.

LOS ÚTILES DE LOS SHABTYS.

A partir de la época de Thutmosis IV, en el Imperio Nuevo, los *ushebtys* se acompañaban normalmente con azadas y cestillos, instrumentos con los que extraerían y transportarían la tierra en los *Campos de Ialu*, elaborados en miniatura, y hechos de bronce, madera o fayenza⁸⁰. Más tarde, se pintaron sobre la figura las azadas en sus manos y, en su espalda, un saco o cesto. En ocasiones también se representaban yugos con recipientes para acarrear agua, moldes para hacer ladrillos y diversos amuletos⁸¹.

⁷⁴ SCHNEIDER, H. D. *Op. Cit.* 1977, 346-352.

⁷⁵ El Museo Arqueológico Nacional posee tres ejemplares. Ver Martínez Zubía, C. 'Caja para Ushebtis del MAN.' *Trabajos de Prehistoria*, 31 (1974), 371-380. Almagro Basch, M. et alii, *Catálogo de la exposición 'Arte Faraónico'*. Madrid-Zaragoza-Barcelona Octubre-Mayo 1975-1976. Madrid, 1975. 177. Martín Valentín, F. J. 'La Caja para Ushebtis de Ja-Bejent (MAN 15.222).' *HERISHEF* n° 21/98, 1-4.

⁷⁶ STEWART, H. M. *Egyptian Shabtis*. Buckinghamsire, 1995, 52-57.

⁷⁷ Por ejemplo la Caja para *Ushebtis* de Ja-Bejent (MAN 15.222).

⁷⁸ STEWART, H. M. *Op. Cit.*. 1995, figs. 47 y 48.

⁷⁹ MAN 15221. Almagro Basch, M. et alii, *Op. Cit.* 1975, 177.


⁸⁰ STEWART, H. M. *Op. Cit.*. 1995, 37 ss. y fig. 37.

⁸¹ Ejs. en Aubert, J. F. y L. *Op. Cit.* 1974, Pls. 20 y 21.

En la Baja Época los instrumentos de trabajo consistían en un pico, una azuela y el saco o cestillo; estos elementos eran normalmente moldeados o incisos sobre la estatuilla⁸² que estaba dotada con un pilar dorsal que permitía dar mayor estabilidad al *ushebtj*, a la par que representaba al monolito *Ben-Ben* que, asumiendo la postura de la columna vertebral del difunto, ya un espíritu solar, permitiría a éste permanecer eternamente erecto⁸³.

LOS MATERIALES.

Los materiales usados para fabricar los *shabtys* eran muy variados. Madera, barro, cera, piedra, bronce, fayenza, y pasta vítrea eran las materias más usuales⁸⁴. La fayenza fue el elemento generalmente más utilizado, sobre todo desde finales del Imperio Nuevo en adelante.

La fayenza consistía en una pasta cerámica hecha a base de un núcleo cuarzo granuloso o de arena, mezclado con un agente aglutinante alcalino como el natrón o la planta  *ꜥš, Ash*⁸⁵; al cocerse en los hornos la pasta así elaborada, el componente sódico de la mezcla se concentraba en la superficie, produciendo un hermoso vidriado.

Los colores se obtenían aplicando en la superficie pintura con pigmentos de cobre, hierro, manganeso o cobalto⁸⁶.

Desde este punto de vista de los materiales utilizados en la fabricación de los *shabtys*, los más pobres resultan ser los hechos de madera, especialmente los de la dinastía XVII y los elaborados con simple barro cocido en alfar, principalmente a partir del Tercer Periodo Intermedio⁸⁷. El caso de los ejemplares hechos con cera hace pensar más en algún motivo de específicas implicaciones mágicas (más allá de la propia naturaleza de los *shabtys*) que en un problema de carencia de materiales o debilidad económica del dueño⁸⁸.

CONCLUSIÓN.

A pesar de su aparente modestia en comparación con otros restos de la arqueología egipcia, los *shabtys* o *ushebtys* constituyen un importantísimo elemento dentro

⁸² STEWART, H. M. *Op. Cit.* 1995, figs. 38 y 39.

⁸³ Ej. *ushebtj* de Hor-Udya. MEA UC 28053. *Ibidem*, fig. 30.

⁸⁴ STEWART, H. M. *Op. Cit.* 1995, 40-44.

⁸⁵ Probablemente se refiere a elementos o sustancias extraídas del cedro (*abies cilicica*). Ver Erman y Grapow, WB, I, 228, 1.

⁸⁶ LUCAS, A. *Ancient Egyptian Materials and Industries*. Londres, 4ª Ed. 1962, 156-167.

⁸⁷ En cuanto a los *ushebtys* de madera ver la interesante comunicación de Jean-Luc Chappaz 'Du bois dont on fait les oushebtis'. RdE 36 (1985), 169-170.

⁸⁸ Sobre esta cuestión consultar Lexa, F. *La Magie dans l'Égypte Antique*. Paris, 1925, I, 77-79.

de aquélla para el estudio de la evolución religiosa, social, política y económica del antiguo Egipto. Sus diferentes tipologías y el propio desarrollo de su significado y usos permiten, ya se ha visto, añadir decisivos datos a los contextos investigadores en la medida que aportan títulos, nombres y retratos de sus dueños, personajes de los que, en muchas ocasiones se desconocen los enterramientos. Son también excelentes evidencias de la evolución del pensamiento religioso en materia funeraria y, al mismo tiempo, expresión indiciaria de la situación social, jurídica y económica de Egipto (incluso de las distintas zonas del país), en momentos concretos de su historia.

La elaboración de un catálogo de estas figuras funerarias es una de las labores trascendentes de la egiptología⁸⁹. El conocimiento más exacto de cuanto a estos elementos concierne constituye una importantísima herramienta de trabajo y, por tanto, una disciplina de obligado conocimiento para los especialistas.

APÉNDICE: LOS USHEBTYS DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL.

No existe catálogo sistemático publicado que recoja los fondos egipcios del Museo Arqueológico Nacional de Madrid; por tanto, este apéndice no tiene carácter documental exhaustivo de inventario de los *ushebtys* existentes en dichas colecciones.

Los *ushebtys* que integran los fondos del M. A. N. tienen diversas procedencias y representan a periodos que van desde el Imperio Nuevo a la Baja Época⁹⁰.

Entre ellos son destacables:

- El *shabty* de *Piay* (MAN 2515), ex-colección Castellanos de Losada, con un considerable tamaño (25 x 7,2 cm.). Hecho de madera, lleva inscrito en once líneas el capítulo VI del Libro de los Muertos. Datado en el Imperio Nuevo.
- El *shabty* de *Nefer-Her* (MAN 2516) de 21 cms. de altura. Hecho de madera, lleva inscrito en ocho líneas el capítulo VI del Libro de los Muertos. Tiene restos de policromía y le falta la mitad derecha del rostro. Lleva una peluca típica de la dinastía XVIII o principio de la XIX y muestra un collar.
- Varias decenas de *ushebtys* de fayenza y barro cocido, entre los cuales los siglos (MAN 18328, 18273, 18270, 18351, 18281, 18313, 18318) de la dinastía XXI (1080-946 a. de C.), donación del Gobierno egipcio en el año 1893. Pertenecieron a *Merit-Amón*, *Ta-Shed-Jonsu* (Inspector), *Anj-en-ef-Jonsu*, *Ta-di-Mut*, *Nes-pa-her-An* y *Dyed.tu-Maat-Iset-Anj*.

⁸⁹ La catalogación de los *shabtys* ha sido abordada con gran mérito y esfuerzo en un brillante trabajo que viene realizando el egiptólogo suizo Jean-Luc Chappaz dese hace varios años. Ver *Répertoire Annuel des Figurines Funéraires* 1-13. BSEG, nos. 11-24 (1987-2000).

⁹⁰ Los datos de este apéndice han sido extraídos de Almagro et alii. *Op. Cit.*. 1975 y del Catálogo de la exposición *De Gabinete a Museo: Tres siglos de historia. Museo Arqueológico Nacional*. Abril-Junio 1993. Madrid, 1993, 159-169; 321-322; 490-491.

- Dos *ushebtys* de la 'Cantora de Amón' *Nesy-ta-Neb-Tauy*, (MAN 18262 y 18263) de la dinastía XXI (1080-946 a. de C.), donación del Gobierno egipcio en el año 1893.
- Cuatro *ushebtys* de fayenza (MAN 76/114/A/ 1629, 1630, 1631 y s/n), procedentes de las excavaciones españolas en *Ihnassya el-Medina*, de un personaje llamado *Hetep-di-ef-Sen-Seneb* (?). Otro de la misma procedencia perteneciente a *Dyed-Ptah-ius-Anj*. (MAN 76/114/a/1092); Diez *ushebtys* de *Heshen* (76/114/c/402-411).
- Dos *ushebtys* de la dinastía XXVI, (MAN 2527 y 34313). De esta época hay más ejemplares en los fondos del MAN.

EL VALLE DE LOS MONOS UN EJEMPLO DE TOPOGRAFÍA SAGRADA EN EL ANTIGUO EGIPTO¹

TERESA BEDMAN

Cuando hoy paseamos por las magníficas necrópolis de *Guiza, Sakara*, o las tan conocidas del **Valle de los Reyes** o de las **Reinas**, tendemos a pasar por alto, que la ubicación de cada una de ellas, corresponde a un plan perfectamente concebido y diseñado bajo las premisas de un augurio mágico.

El presente artículo trata de demostrar que, la ubicación las tumbas reales en la necrópolis del **Valle Occidental de Tebas**, también conocido como *uadi el Qurud* o **Valle de los Monos**², por parte de los soberanos de la dinastía XVIII, concretamente **Thutmosis IV, Amen-Hotep III** y sucesores, no fue algo aleatorio, sino que tal decisión se correspondía con un programa magníficamente trazado y en consonancia con las nuevas corrientes solares en boga en el tiempo de aquellos reyes.

Son muchos los casos que, a lo largo de toda la geografía egipcia, nos hablan de la íntima conexión de un accidente topográfico con la ubicación posterior de un santuario o una necrópolis. Un ejemplo lo constituye el esperón rocoso en el que se esculpió la **Gran Esfinge de Guiza**, el cual quizás fuera toscamente modelado por

¹ Con el presente trabajo quiero agradecer a Dña. Carolina Balderas, a D. Francisco Martín Valentín, a Dña. Begoña del Casal, a D. Saúl Pérez-Juana sus valiosos comentarios que me llevaron poder llegar a estas conclusiones. Sin olvidar a la Dra. Almudena Burillo que con suma paciencia me ayudó a tomar las fotos insertas en el artículo.

² Así denominado porque en el invierno de 1816 Belzoni descubre en este valle contiguo al de los Reyes, una tumba (más tarde se sabría que era de la Ay) violada ya en la antigüedad, cuyas paredes, las de la cámara del sarcófago, presentaba una decoración compuesta por babuinos, en árabe *qurud*, de ahí que el valle fuese denominado *uadi el-Qurud* o *de los monos*.